

FUENTES PAREMIOLÓGICAS FRANCESAS Y ESPAÑOLAS EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIX

Julia Sevilla Muñoz
Manuel Sevilla Muñoz*

Este artículo¹ se suma a los ya publicados sobre las fuentes paremiológicas francesas y españolas² y cuyo objeto es subsanar la laguna existente en la Paremiología francesa y española: la ausencia de una bibliografía comentada desde el Renacimiento hasta nuestros días.³ Todos estos trabajos se basan en las obras de índole bibliográfica de Georges Duplessis, José M^a Sbarbi y Melchor García Moreno.⁴ Dada la envergadura que están adquiriendo estas investigaciones, desde hace algún tiempo hemos optado por colaborar con otros especialistas, como Carmen Pérez-Montes o, en este caso, Manuel Sevilla Muñoz.

Presentamos en este trabajo una selección por orden cronológico de obras francesas y españolas de la segunda mitad del siglo XIX, que puede resultar interesante por su carácter paremiológico y paremiográfico.

Se pueden hallar algunos datos de interés paremiológico en los escritos de José Amador de los Ríos, cuya labor investigadora se orienta hacia la historia cultural y literaria de la Edad Media. En 1852, aparece un trabajo sobre la vida y escritos del Marqués de Santillana: *Obras de don Íñigo López de Mendoza* (Madrid), libro que aporta datos para quienes se consagren a estudiar la colección del recopilador renacentista titulada *Los refranes que dicen las viejas tras el fuego*. Posteriormente, entre 1861 y 1864, se publican

* Julia Sevilla Muñoz (Universidad Complutense de Madrid) y Manuel Sevilla Muñoz (Fundación General de la Universidad de Alcalá de Henares) son, respectivamente, la directora y el diseñador de la revista *Paremia*: C/ Vandergoten, 8-21 F. 28014 Madrid. España.

¹ Este artículo se inscribe dentro de dos Proyectos de investigación: 1) el Proyecto de investigación PB-97-0322-C04 "Paremiología contrastiva (español, catalán, francés, italiano, portugués y provenzal). Estudio lingüístico y contrastivo aplicado a la enseñanza de lenguas", subvencionado por la DGES (Ministerio de Educación y Cultura, España) y 2) el Proyecto de Investigación Multidisciplinar "Fraseología multilateral", subvencionado por la Universidad Complutense de Madrid.

² Julia Sevilla Muñoz, "Fuentes paremiológicas francesas y españolas en el siglo XVI", *Revista de Filología Románica*, 9 (1992), pp. 103-123. "Fuentes paremiológicas francesas y españolas en la primera mitad del siglo XVII", *Revista de Filología Románica*, 10, 1993, pp. 357-369. "Fuentes paremiológicas francesas y españolas en la segunda mitad del siglo XVII", *Revista de Filología Románica* (11), 1994, pp. 427-436. "Fuentes paremiológicas francesas y españolas en el siglo XVIII", *Revista de Filología Francesa*, 5 (1994), pp. 299-311. "Fuentes paremiológicas francesas y españolas en la primera mitad del siglo XIX", *Estudios de Literatura Oral*, 2 (1996), pp. 203-215.

³ Véanse también otros trabajos de Julia Sevilla Muñoz: "Gli studi paremiologici nella Spagna di oggi", *Bollettino dell' Atlante Linguistico Italiano*, 18 (1994), III Serie - Dispensa N. 18, pp. 171-182. "La Paremiología española y los estudios bibliográficos", *Proverbium*, 12: 1995, pp. 263-274. "Sobre la Paremiología española", *Euskera*, XLI (1997), pp. 523-554. "La Paremiología comparada francesa y española", *Actas do I Encontro Sobre Cultura Popular* [25-27/11/1997, Universidad de Azores], Ponta Delgada, Universidade dos Açores, 1999, pp. 367-386.

⁴ Georges Duplessis, *Bibliographie parémiologique. Études bibliographique...*, Paris, Potier, 1847. José M^a Sbarbi, *Monografía sobre los refranes, adagios y proverbios castellanos y las obras o fragmentos que expresamente tratan de ellos en nuestra lengua* [Madrid, 1891], Madrid, Linotipias Monserrat, 1980. Melchor García Moreno, *Catálogo paremiológico*, Madrid, 1918, y *Apéndice al Catálogo paremiológico*, Madrid, 1948.

los 7 volúmenes de la *Historia crítica de la literatura española*. En el tomo II, Amador de los Ríos inserta unas observaciones “Sobre los refranes, considerados como elementos de arte”⁵ bajo tres aspectos: la relación con la lengua, la forma artística y la doctrina. Amador de los Ríos aborda la cuestión de caracterizar, por un lado, al refrán por su utilitarismo o por su creación artística, y de averiguar, por otro, si los rasgos formales del refrán se deben al genio popular o a la evolución espontánea de la lírica hacia lo culto y lo refinado.

Dentro de las recopilaciones de paremias de índole universal destaca, en 1856, la del jesuita Charles Cahier: *Quelques six milles proverbes et aphorismes usuels empruntés à notre âge et aux siècles derniers* (Paris, Julien Lanier et C^e). Una obra muy bien elaborada y que acoge refranes rusos, chinos, indios, árabes, judíos, alemanes, italianos, escoceses, flamencos, turcos, españoles y franceses. El número de los refranes españoles, todos con la traducción francesa, asciende a 600. Cuando no hay correspondencia literal entre las dos lenguas, Cahier traduce el sentido.

En el siglo XIX, quizá sea Cecilia Böhl de Fáber, más conocida con el pseudónimo de Fernán Caballero, quien haya acumulado mayor cantidad de refranes en novelas y cuentos que otros escritores españoles. Algunos se encuentran en *Cuentos y poesía populares andaluces* (Sevilla, Imprenta y litografía de la *Revista mercantil*, 1859). Otros aparecen en *Cuentos, oraciones, adivinanzas y refranes populares é infantiles* (Madrid, Fortanet, 1877). Sin embargo, la obra de mayor interés para la Paremiología castellana, y especialmente para la andaluza, es *El refranero de la gente del campo recogido en los pueblos de Andalucía comprensivo además de varios tratados y poesía populares*.⁶ Comienza el libro con el “Calendario agrícola”, en el que mediante refranes glosados Fernán Caballero va recorriendo y explicando las estaciones, los meses y los días. Continúa con los refranes meteorológicos en torno a los conceptos siguientes: pronósticos, huertecinos, molineros, carreteros, cazadores, pescadores, barqueros y arrieros. El texto finaliza con la “Sección amena y divertida”, en la que incluye refranes ingeniosos y jocosos.

Son numerosos los refranes franceses y españoles en el *Novísimo diccionario francés-español y español-francés...* (Paris, Ferlay, 1860), de Saint-Hilaire Blanc; la parte española fue corregida por D. A. Jover, autor, a su vez, del *Novísimo Diccionario francés-español* (Lyon, 1860, 2 vols.), que registra también bastantes refranes.

De 1862 y 1863 datan dos libros de autor desconocido: el primero se consagra a los refranes alusivos al campo y al ganado (*El buen Sancho de España. Colección metódica de máximas, proverbios... de la agricultura y la ganadería rural*, Madrid, 1862) y el segundo recoge en sus cuatro últimas hojas una compilación incompleta de los refranes dispersos por *El Quijote*

⁵ T. II, “Ilustración V”, pp. 503-538.

⁶ Publicada a título póstumo en 1912. Madrid: Tipografía de la *Revista de Archivos* (Col. “Escritores Castellanos”).

(*Sentencias de don Quijote y Agudezas de Sancho. Máximas y Pensamientos más notables contenidos en la inmortal obra de Cervantes*, Madrid, Librería de Moya y Plaza, 1863).

Entre 1863 y 1873 salen a la luz los cuatro volúmenes del *Dictionnaire de la langue française*, a los que Émile Littré añade un suplemento en 1877.⁷ La consulta de los artículos que corresponden a las diversas paremias nos ofrecen una idea de lo que pretendía su autor: confeccionar un diccionario histórico, formado por una sucinta definición y numerosas citas procedentes en su mayoría de los siglos XVII y XVIII.

Las fórmulas sentenciosas aparecen prácticamente al final de los artículos (antes del apartado "histoire"). Bajo la rúbrica "proverbe", Littré incluye también locuciones y frases proverbiales sin distinguir unas de otras, y con una breve explicación de su significado. Littré reconoce que le ha sido imposible señalar el origen de estas expresiones.⁸

Algunas paremias francesas, *proverbes* y *dictons*, tienen cabida en la obra del francés Charles Nisard *Curiosités de l'étymologie française, avec l'explication de quelques proverbes et dictons populaires* (Paris, Ch. Lahure et C^e, 1863).

Los calendarios constituyen una excelente fuente paremiográfica, especialmente para la búsqueda de refranes meteorológicos y temporales. Así, una serie de máximas y refranes agrícolas, en pareados, aparecen al principio de cada mes en el *Calendario del agricultor, hortelano y ganadero para 1864*,⁹ como los que citamos a continuación: "Lo que en Marzo has de sembrar, / por Febrero has de binar". "Por Abril las flores / prometen frutos mejores". "Tras Diciembre nebuloso, / viene Enero polvoroso".

En 1866, Jean Gay presenta *Les chats*,¹⁰ en la que inserta extractos de libros en prosa o en verso, canciones,... y *proverbes* sobre los gatos. No se limita a la lengua francesa, sino que con el título de *Proverbes étrangers* recoge algunos refranes alemanes, americanos, ingleses, españoles, holandeses, italianos, portugueses, rusos, persas y japoneses. Salvo los tres últimos, de los que sólo se da la traducción francesa, los restantes aparecen en su forma original.

En el mismo año, V. Lespy, siguiendo un criterio temático, escribe el artículo titulado "Les femmes d'après les proverbes",¹¹ en el que comenta las expresiones que aluden a la mujer y destaca su carácter misógino. Dos lustros

⁷ Gallimard-Hachette, 1863-1877. Hemos consultado la reedición realizada de 1967 a 1971.

⁸ "Il est enfin un dernier ordre de remarques [...] Il s'agit de l'interprétation de certaines locutions figurées ou proverbiales. J'ai, toutes les fois que cela m'a été possible, expliqué d'où provenait la locution et comment on devait en comprendre l'origine et l'application; mais je conviens sans hésitation que, malgré mes efforts, cette partie est loin d'être complète. En effet, à moins que l'interprétation ne s'offre d'elle-même, ou que des renseignements précis n'aient été conservés, il n'est guère que le hasard qui fasse rencontrer, en cela, ce que l'on cherche; je veux dire que le succès dépend des chances de lecture qui amènent sous les yeux quelque passage explicatif" (p. 140).

⁹ Incluido en *El libro de Oro*, Madrid, Imprenta de E. Oro, 1864.

¹⁰ Paris, autoedición, 1866, y Bruxelles, Jules Gay, 1866.

¹¹ *Revue d'Aquitaine et de Languedoc*, 10 (1866), pp. 457-463.

después, publica otra recopilación paremiográfica, en esta ocasión sobre los *Proverbes du Béarn* (Montpellier, 1876).

José Coll y Vehí es autor de dos obras de apreciable valor paremiológico. En *Diálogos literarios* (Barcelona, Librería de Juan Bastinos é Hijo, editores, 1866) recurre a los refranes para corroborar su explicación a algunas figuras retóricas. En *Los refranes del Quijote, ordenados por materias y glosados* (Barcelona, Imprenta del Diario, 1874) el insigne académico colecta los refranes que se encuentran diseminados por la obra cervantina, 267 en total; los numera y acompaña de amplias explicaciones, impregnadas del ambiente político de la época. Pese al mérito de esta recopilación, resulta incompleta, al igual que los índices sobre estos refranes y los de *Las Novelas ejemplares*, *Persiles*, *Galatea*, *Viaje del Parnaso*, *Entremés de Refranes* y *El Quijote* de Avellaneda.

Volviendo a los refranes agrícolas, el semanario *La Floresta extremeña*, en los números que corresponden al 5 y al 12 de mayo de 1867, acoge una selección de “Proverbios rurales”, agrupados por los meses del año y que se reimprimen poco después en el periódico madrileño *Los Sucesos*. He aquí algunos de ellos: “Lluvia de Febrero, el mejor estercolero”. “Cuando llueve en Agosto, llueve miel y mosto”. “En Marzo tronar, cosa es de extrañar”. “Por San Miguel verás llover”. “Al Abril alabo, si no vuelve el rabo”. “Por San Simón y Judas se cogen las uvas”. “Cuando Mayo va á mediar, debe el invierno acabar”. “Junio brillante, año abundante”. “Todo en Noviembre guardado, ó en tu casa ó enterrado”.

También en 1867, pero en Nueva York, sale a la luz un trabajo de Emma Thompson (*Wit and Wisdom of Don Quixote. Patch Grief with Proverbs*), centrado en el ingenio y la filosofía de Don Quijote, rasgos que estudiará sobre todo a través de los abundantes refranes que moran en esta obra.

De 1870 procede la publicación, en Berlín, de las obras aristotélicas, en cuyo “Índez Aristotelicus” —elaborado por H. Bonitz— leemos algunos rasgos distintivos que Aristóteles concede a diversas paremias y algunas de las expresiones proverbiales que aparecen en sus escritos.¹²

José María Sbarbi y Osuna ha dedicado gran parte de su vida al mundo proverbial. Su afición por esta materia nació con motivo del certamen convocado por la Biblioteca Nacional de Madrid en 1871. A tal fin presentó la *Monografía sobre los refranes, adagios y proverbios castellanos y las obras o fragmentos que expresamente tratan de ellos en nuestra lengua*, obra que resultó premiada y fue publicada en 1891 (cfr. nota 4). En el prólogo explica las razones por las que realizó este estudio: “[...] una de las fuentes más sabrosas y abundantes en que es preciso beber para agotar todos los secretos portentosos de nuestro idioma, ¿quién duda que es el estudio *paremiológico* o de los Refranes? Por otra parte, ¿a qué capacidad, por limitada que sea, se le podrá ocultar nunca la gran importancia que en sí entrañan, bajo cualquier

¹² *Aristoteles opera*, ed. M. Bekker, Berlin, vol. 5, 1960 [1870].

aspecto que se les considera, y el inmenso servicio que prestan al hombre en las diversas fases de su vida? Últimamente, ¿quién osaría desconocer el valor que en sí atesora el estudio, cuando las plumas de varones los más reputados en nuestra Literatura se emplearan en obsequio suyo?" (p. 6).

La importancia de la *Monografía* reside en que es el primer inventario bibliográfico publicado en España sobre textos paremiológicos, principalmente compilaciones u obras ricas en refranes, 651 en total.

En Francia, contamos con la amplia lista que Adrien-Jean-Victor Le Roux de Lincy añade al final de *Le livre des proverbes français* (Paris, Paulin, 1842) y con la *Bibliographie parémiologique* (1847, cfr. nota 4) de Georges Duplessis. A diferencia de estos autores galos, Sbarbi no se limita a escribir un catálogo más o menos amplio de todos los documentos, indicando el contenido y aludiendo a sus diversas ediciones, sino que los reproduce parcial o totalmente y, lo que es más interesante, se propone también ilustrar al lector con el uso acertado de ese repertorio y mostrarle las diferentes aplicaciones que ofrecen. Por esta razón, precede al *Catálogo* propiamente dicho una *Disertación*, en la que expone las instrucciones que estima oportunas para manejar este tesoro bibliográfico.

La *Disertación*, intitulada *Acerca de la índole, importancia y uso de los refranes...*, aborda una serie de cuestiones de índole paremiológica: los diversos nombres con que se designa en español los distintos dichos, su etimología, las fuentes de donde brotan, su importancia y utilidad, las ventajas de su estudio aplicado a la Lingüística, el uso y abuso de los dichos; todo ello acompañado con ejemplos y citas.

Este sucinto ensayo potencia el valor del libro, pues es el primer tratado paremiológico aparecido en España; abarca los principales problemas suscitados por los refranes y que constituirán el objeto de estudio de los investigadores posteriores: definición, origen, función, rasgos lingüísticos, etc. Desde Pedro Vallés y Juan de Mal Lara, prácticamente nadie se había preocupado por definir el refrán y mucho menos por distinguirlo de otros términos similares.

Puede que se eche en falta la reseña de algunas obras relevantes, como *Seniloquium*, *Romancea Proverbiorum*, *Programa fragmentario de un juglar cazarro*, *Refranero* de Francisco de Espinosa,...; pero este hecho quizá se deba a que por aquel tiempo se ignoraba su existencia, se hallaban inéditos y serían publicados ya en nuestro siglo.

El gran erudito no detuvo aquí su trabajo paremiológico. Una vez despertado en él una profunda inclinación por las manifestaciones de la sabiduría popular, inició otras investigaciones sobre el mismo género, las cuales se plasman en una larga serie de escritos, tanto opúsculos como magnas obras. Citaremos los publicados en el siglo XIX.

En 1872, se imprime *El libro de los refranes* (Madrid, Limia y Urosa, 1872), opúsculo con 1.800 refranes y locuciones castellanas alfabetizadas y explicadas breve y claramente; se caracterizan porque, pese a ser usuales y

corrientes, no constan en los repertorios conocidos hasta entonces, como el *Diccionario* de la Academia. A esta colección siguió, en 1873, *Florilegio ó Ramillete alfabético de Refranes y Modismos comparativos y ponderativos de la Lengua Castellana, definidos razonadamente y en estilo ameno* (Madrid, A. Gómez Fuentenebro).

Convencido de la importancia, excelencia y utilidad de los refranes, Sbarbi realizó, entre 1874 y 1878, la magna compilación que lleva por título *El Refranero General Español, parte recopilado y parte compuesto* (Madrid, A. Gómez Fuentenebro, 1874-1878). Comprende 10 tomos y es una lástima que su autor sólo pudiera terminar esta primera serie.

La idea de realizar esta obra surgió del deseo por parte de Sbarbi de hacer extensiva su afición a todos los cultivadores de las bellas letras.

En un principio, Sbarbi pretendía recoger todos los refraneros escritos en castellano y en otras lenguas y dialectos peninsulares, como el valenciano o el catalán, desde sus orígenes; pero, al final tuvo que conformarse con describir los documentos castellanos de mayor importancia para el estudio paremiológico, especialmente los que resultan difíciles de hallar debido a su rareza. Por ejemplo, *La Silva curiosa*, de Julián de Medrano, o *Medicina española contenida en Proverbios vulgares de nuestra lengua*, de Juan Sorapán de Rieros. Sbarbi procura enlazar lo útil con lo agradable, por lo que mezcla los simples refraneros con las obras que incluyen refranes, los textos de lectura árida con los de lectura amena. Posiblemente, por esta razón no guarda un orden cronológico e interpola obras del siglo XV con el XVII y el XIX, como sucede en el tomo VIII. Algunos eruditos, como Louis Combet, le achacan cierta incoherencia en la arquitectura general del *Refranero*, tanto del tipo cronológico como de contenido, porque califican de mediocres o de poco interés algunas de las producciones que Sbarbi coloca junto a obras de gran importancia.¹³ Louis Combet le critica también que se limite casi exclusivamente a textos de carácter didáctico-moral, lo cual no concuerda con el título de la obra¹⁴.

Todos estos “fallos” no impiden considerar la monumental obra de

¹³ “Cette liste de titres appelle quelques remarques. D’abord, la confusion révélée par la disposition générale d’une œuvre qui accueille pêle-mêle des textes d’époques et d’intérêt différents. On trouve par exemple au tome VII des proverbes du XV^e siècle (le *Cuento de cuentos* de Quevedo) et du XIX^e siècle (*Axiomas militares*). En outre —reproche bien plus grave— l’inégale valeur des textes retenus: Sbarbi a eu l’incontestable mérite de donner à connaître au public des œuvres devenues rares et parfois quasi introuvables à son époque, comme par exemple, la *Medicina española contenida en proverbios vulgares de nuestra lengua* (1616) de Sorapán de Rieros, la *Silva curiosa* (1583) de Julián de Medrano; mais il propose aussi toute une série de productions médiocres ou sans intérêt, qu’il place pourtant sur un même plan que les grandes œuvres qu’on vient d’énumérer. Quoi de plus insipide que les *proverbios espirituales por un religioso de N.S. del Carmen*? de moins spontané et populaire que les *Instrucciones económicas y políticas por Sancho Panza*...? de plus inepte que le *Teatro español burlesco*, o *Quijote de los teatros*? On peut se demander aussi s’il était opportun d’inclure dans un *refranero* l’interminable dissertation sur la *Intraducibilidad del Quijote* (tout le tome VI), qui relève plutôt de la stylistique que de la véritable parémiologie” (Louis Combet, *Recherches sur le “Refranero” Castillan*, Paris, Les Belles Lettres, p. 328).

¹⁴ “El *Refranero general* ne saurait être, malgré son titre, considéré comme un véritable *refranero* mais comme un recueil de textes qui n’ont d’autre dénominateur commun que le fait d’appartenir plus ou moins à un genre littéraire que l’on pourrait qualifier de didactico-moral” (*op. cit.*, p. 328).

Sbarbi como uno de los más apreciados y útiles repertorios paremiológicos.

En 1922, se publica en Madrid, a título póstumo, el *Gran diccionario de refranes de la lengua española*,¹⁵ recopilación de refranes contenidos en las colecciones renacentistas; algunos aparecen con la forma modernizada propia del siglo XIX. Sbarbi no indica ni la fuente ni la fecha, con lo que disminuye en parte el valor de este libro.

Sbarbi escribe muchos artículos de índole paremiológica, algunos de los cuales se imprimen, entre 1872 y 1890, en la revista *Almanaque de la Ilustración Española y Americana*: "El Quijote es intraducible", en el que expone una tesis basada en la imposibilidad de traducir los refranes sin perder parte del sentido original.¹⁶ "El elemento cornífero en el lenguaje metafórico" (30 de agosto de 1884), artículo que contiene 150 refranes sobre los toros; "Algunos comprobantes del elemento cornífero en el lenguaje metafórico" (22 de julio de 1886), donde Sbarbi explica algunos de los refranes taurinos incluidos en el artículo anterior; 12 trabajos agrupados con el membrete "Preliminares para un tratado completo de Paremiología comparada", publicados de 1885 a 1888¹⁷; "Cosas" (1887) en el que, además de criticar el abuso afrancesado de este vocablo, Sbarbi cita varios refranes que incluyen esta voz, y "Esplendidez española" (1890), que comprende muchas acepciones del verbo "dar" y varios refranes y locuciones metafóricas proverbiales donde figura dicho término.

De 1879 a 1882, Sbarbi es director de *El Averiguador Universal*, publicación quincenal, cuyos objetivos son "arraigar en España una especie de comercio, trato o correspondencia literaria" y "publicar en sus columnas cuantos documentos, noticias, descubrimientos y novedades se relacionen con todo aquello que entrañe verdadero espíritu de curiosidad" (*Monografía...*, p. 73, *op. cit.* en nota 4). En esta revista aparecen los primeros trabajos de Sbarbi sobre las paremias, a saber: una colección de 100 refranes relativos a los gatos en "Apuntes histórico-aneecdótico-bibliográfico-filológico-felinos", firmado con el seudónimo "El Doctor Marañón y Uñate"¹⁸; los "Refranes originados de la Pasión de N.S.J.C., según los Santos Evangelios y la Tradición",¹⁹ y una "Colección de los adagios, proverbios y frases proverbiales, sentenciosas é idiomáticas que se hallan en *El Quijote*, hecha, y en ocasiones comentada".²⁰

La *Ilustración Artística* de Barcelona publica, en 1885 y 1886, tres artículos de Sbarbi, a saber: "El alfabeto en la Paremiología", "La aritmética en

¹⁵ Madrid, 1922; reeditado en Buenos Aires, por J. Gil, 1943.

¹⁶ Este artículo se convierte en un libro titulado *Intraducibilidad del Quijote. Pasatiempo literario o apuntes para un libro grueso y en folio*. Madrid, Imprenta de A. Gómez Fuentenebro, 1876. Sbarbi lo incluye en el tomo VI de *El Refranero general español*, y posteriormente lo amplía e inserta en el tomo IV de *El Averiguador universal*.

¹⁷ 22 de julio de 1885; 8, 22 y 30 de agosto de 1885; 8 y 22 de septiembre de 1885; 8 y 15 de octubre de 1885, y 22 y 30 de diciembre de 1885; 22 de noviembre de 1886, y 15 de abril de 1888.

¹⁸ *El Averiguador Universal*, Año IV (1882), pp. 72-79.

¹⁹ *El Averiguador Universal*, t. IV (1879-1892), pp. 91-94.

²⁰ *El Averiguador Universal*, t. IV (1879-1892), y también en *El Refranero General Español*, cit., t. VI.

la Paremiología” y “La música en la Paremiología”.²¹

En 1886, Sbarbi presenta *Doña Lucía. Novela histórica o historia novelesca* (Madrid, Imprenta de la Viuda é Hija de Fuentenebro, 1886), con el propósito de realzar “muchos de los refranes y modismos castellanos que no ha incluido en su Diccionario la Real Academia Española” (*Monografía*, p. 232, *op. cit* en nota 4).

En la *Monografía*, Sbarbi alude a dos obras inéditas: el *Diccionario de Andalusismos, en el que se intercalan algunas curiosidades comunes á la lengua española*, manuscrito “comprensivo de unos 5 á 6.000 artículos redactados en sendas papeletas, en expectativa de ser publicado” (p. 137) y *Colección de los refranes, adagios, proverbios y frases proverbiales, sentenciosas é idiomáticas que se hallan en las obras de Cervantes, hecha y en ocasiones comentada*; de ella explica Sbarbi: “La conservo inédita y dispuesta por orden alfabético [...] cuyo guarismo asciende al de unas 2.500 aproximadamente” (p. 334).

Por toda esta gran labor paremiológica, Sbarbi ha merecido el calificativo de *Padre de los refranes*.

De 1872 a 1883 procede un ramillete de obras que abordan de distinta forma el análisis de las paremias. En *Sancho Panza's Proverbs* (London, Pickering, 1872), Ulick Ralph Burke se siente atraído, como otros autores, por los refranes del célebre personaje cervantino. Burke, además de glosar los refranes, añade una traducción literal en inglés. Un lustro después sale a la una obra que registra los refranes del inmortal texto cervantino: *Spanish Salt, A Collection of All the Proverbs Which Are To Be Found in Don Quixote* (Londres, 1877). Del año 1872, pero esta vez en París, es una colección de *Proverbes et dictons agricoles de France* (Paris, Berger-Levrault). El alemán Gustav Kaiser, en la obra *Grammatisch Bermerkungen zu französischen Sprichwörtern sprichwörtlichen und familiären Redensarten* (Cöln, J. P. Bachem, 1874), realiza un estudio gramatical de los *proverbes* y expresiones idiomáticas francesas agrupadas por secciones (nombres, artículos, pronombres personales, negaciones, elipsis,...) y cita muchos ejemplos, en total 1.136. En 1874 encontramos una obra meramente paremiológica, la realizada por Barón de Nervo, *Dictons et proverbes espagnols* (Paris, J. Claye, 1874), donde aparecen 216 refranes españoles con su traducción literal y su equivalencia en francés. Algunos *dictons* y *proverbes* relativos a la flora y la fauna se hallan diseminados en las obras del francés Eugène Rolland: *Flore populaire ou Histoire naturelle des plantes dans leurs rapports avec la linguistique et le folklore* (Paris, Maisonneuve, 1876, 2 vols.) y *Faune populaire de la France* (Paris, Maisonneuve, 1877-1883, 6 vols.), respectivamente. En España, José Musso Fontes pone de relieve la relación existente entre la metáfora y el refrán, al publicar en 1876 un *Diccionario de las metáforas y refranes de la lengua castellana* (Barcelona, Narciso Ramírez y Compañía), que registra más de 7.500 refranes, en su mayoría glosados.

²¹ Las respectivas referencias bibliográficas de estos artículos respectivamente son las siguientes: Año IV, nº 208 (21 de diciembre de 1885); Año V, nº 221 (22 de marzo de 1886) y Año V, nº 239 (26 de julio de 1886).

En Liverpool, encontramos un análisis de carácter general, del Barón Louis Benas, "On the Proverbs of European Nations" (1877-1878),²² franceses, españoles, italianos, alemanes, daneses y escandinavos. Benas cita bastantes ejemplos, todos en su forma original y con la traducción inglesa. Asimismo, incluye algunos comentarios sobre los rasgos etnológicos que reflejan estas paremias. Otra colección de este tipo se publica en 1879, en Madrid: *El Crisol... Gran repertorio de máximas, axiomas, apotegmas, escolios, epigramas, proverbios, adagios, refranes*. El recopilador de estos enunciados de carácter literario, moral, filosófico y político es Eusebio Freixa y no se limita al territorio español, pues dedica la segunda parte del libro a los adagios, proverbios, refranes y axiomas de muchos países.

Una definición sobre el *proverbio* leemos en *Proverbi siciliani raccolti e confrontati con quelli degli altri dialetti d'Italia* (Palermo, 1880), de Giuseppe Pitré, quien será uno de los primeros en utilizar la expresión "dictados tópicos" en un artículo impreso en 1883 ("Dictados tópicos tridentinos").²³ Antes que él la empleará el portugués Leite de Vasconcelos (*Dictados topicos de Portugal colligidos da tradição oral*, Barcelos, Typ. da Aurora do Cavado, 1882).

Cierta relación parece existir entre las adivinanzas y algunas paremias, por lo que algunos paremiógrafos han optado por recopilarlos juntos, como el francés J. F. Bladé en "Proverbes et Devinettes populaires dans l' Armagnac et l' Agenais" (1881).²⁴ Más adelante, enunciaremos otros autores que señalarán este vínculo.

En España, descubrimos una faceta poco conocida del político Joaquín Costa en la obra *Poesía popular española y mitología y literatura celtohispanas* (Madrid, 1881), en la que presenta un concienzudo estudio sobre diversos aspectos del refrán: examina su formación y resalta el papel tan importante que desempeña en la lírica popular y en el género épico-didáctico. Al igual que Martín Sarmiento, estima que el refrán es la base de la literatura poética posterior, lo que le lleva a analizar multitud de ejemplos, sacados de las principales compilaciones, para mostrar el valor estético del refranero, además de su conocida utilidad práctica, cuestiones que ya esbozó José Amador de los Ríos en su estudio "Sobre los refranes, considerados como elementos de arte" (*cfr.* nota 5). Este trabajo se enriquece, por otra parte, con referencias bibliográficas sobre colecciones de refranes.

De Joaquín Costa cabe reseñar también la recopilación que hace de "Dictados tópicos del alto Aragón" (publicada en *Folklore Frexnense*, 1883-1884); colección que resulta interesante por recoger manifestaciones populares y por emplear la expresión *dictado tópico* para referirse a una paremia determinada.

Un refrán puede constituir el tema de un trabajo paremiológico, tal es el

²² *Proceedings of the Literary and Philosophical Society of Liverpool*, n° 32 (1877-1878), pp. 291-332.

²³ Artículo recogido en *Archivio per lo studio delle tradizioni popolari*, II, fasc. 1 (1883).

²⁴ *Recueil des travaux de la société d'agriculture, sciences et arts d'Agen*, Agen, 1881.

caso del “Al buen callar, llaman Sancho”,²⁵ cuyo origen, historia y variantes estudia el francés Alfred Morel-Fatio en un artículo que aparece en 1882 y que lleva por título este refrán, hallado en la célebre obra cervantina.

Temprano nace en Francisco Rodríguez Marín la afición por el lenguaje popular, especialmente por los refranes, según explica él mismo:

[...] cautivaron mi atención de muchacho, ansioso de saber, la infinidad de vocablos castizos, sonoros y eficaces que perduran en el habla popular, como pingüe herencia de abuelos; allí y entonces me prendé para siempre de lo que vale todavía más que las palabras: de los giros genialísimos de nuestro idioma, de sus imágenes pintorescas, [...] tan abundantes en el habla española, que tienen para gustar largamente y para prestar y regalar a las ajenas, y muy señaladamente me enamoré del inexhausto venero poético popular y del copiosísimo caudal de los añejos refranes, en que, como apostados a más valer, en solas seis, ocho o diez palabras se juntan gallardamente el bizarro donaire de la expresión y la rica substancia del consejo.²⁶

Rodríguez Marín se dedica a recopilar refranes, comenzando por los agrícolas y meteorológicos que le decían los campesinos sevillanos y que pronto se convierten en 30.000, de los cuales la tercera parte procede de la tradición oral. El resto es fruto de numerosas lecturas, tanto de obras literarias como paremiográficas. Entre estas últimas, Rodríguez Marín distingue las impresas y las manuscritas, como *Los refranes que dicen las viejas tras el fuego*, del Marqués de Santillana; el *Diccionario de refranes, adagios, proverbios, modismos, etc.* de José M^a Sbarbi; el *Diccionario geográfico popular de cantares, refranes y adagios comunes y vulgares de España*, de Sebastián Horozco y las *Sentencias filosóficas y verdades morales, que otros llaman proverbios o adagios castellanos*, de Luis Galindo.

Tomando como base el gran caudal recogido, Rodríguez Marín ofrece una larga serie de repertorios, siendo el primero *Cien refranes andaluces de meteorología, cronología, agricultura y economía rural* (Frenegal, Tip. de *El Eco*, 1883); esta obrilla contiene refranes compilados en Osuna, alfabetizados y glosados. Su recopilador respeta la pronunciación original y señala con frecuencia la correspondencia con otra lengua.

Pocos a los después, en 1886, el discípulo y continuador de la tarea de Sbarbi presenta *De academia caecitate. Reparos al nuevo diccionario de la Academia española por el Bachiller Francisco de Osuna* (Osuna, El Centinela), seudónimo que emplea a veces. Este librito contiene un trabajo de crítica sobre el tratamiento que da la Academia a algunos refranes y frases proverbiales; se divide en tres capítulos: *Refranes incompletos y equivocados*, *Refranes mal entendidos* y *Refranes que faltan*.

Tanto le interesa a Rodríguez Marín el hecho paremiológico que elige

²⁵ *Romania*, 11 (1882), pp. 114-119.

²⁶ F. Rodríguez Marín, *Más de 21.000 refranes castellanos no contenidos en la copiosa colección del maestro Gonzalo Correas*, Madrid, Tip. de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 1926, pp. VII-VIII.

como tema para el discurso de entrada en la *Real Academia Sevillana de Buenas Letras*, el 8 de diciembre de 1895, *De los refranes en general, y en particular de los españoles*;²⁷ el autor aborda los diversos problemas que originan los refranes: definición, nacimiento, difusión, metamorfosis, formas genuinas y estables, veracidad y falsedad. Éste será el único estudio que el docto académico consagra a los refranes. Sin embargo, su labor recopiladora sólo está en sus comienzos. Un año más tarde, aparecen *Los refranes del almanaque recogidos, explicados y concordados con los de varios países románicos*;²⁸ notable tratado sobre los refranes meteorológicos y agrícolas clasificados según los meses del año. En 1899, numerosos refranes, seguidos de notas bibliográficas, tendrán cabida en *Mil trescientas comparaciones populares andaluzas, recogidas de la tradición oral, concordadas con las de algunos países románicos y anotadas* (Sevilla, Francisco de P. Díaz).

Rodríguez Marín continuará su labor recopiladora, cuyos resultados se irán publicando ya en el siglo XX, por lo que no lo trataremos en este trabajo.

En 1884, el alemán Émil Ebert presenta 113 *proverbes* medievales franceses sacados de los cantares de gesta, en el libro *Die Sprichwörter der Altfranzösischen Karlsepen* (Marbrug, N.G. Eliwert). Ebert comenta la forma, el lenguaje y el contenido sólo de los enunciados, así como su frecuencia y función.

La magna obra de Marcelino Menéndez Pelayo²⁹ muestra la importancia del refranero en las letras españolas. En *Historia de las ideas estéticas españolas* (1883-1884), además de relacionar las teorías artísticas y literarias de España con otros países europeos, defiende indirectamente el empleo de los refranes al propugnar la vuelta "a la lengua viva de los rústicos". Según Menéndez Pelayo, el lenguaje debe regenerarse mediante un retorno al casticismo popular. Esta idea provoca la elaboración de una *Antología de poetas líricos castellanos* (1890-1908), cuyas introducciones incluyen un tratado literario desde la formación del lenguaje hasta Boscán. Este erudito se plantea el problema de los orígenes de la poesía popular. Cuestión estrechamente relacionada con el nacimiento de los refranes. C y Menéndez Pelayo defiende una teoría culta, la cual suscitará una viva polémica.³⁰ Los refranes también están presentes en *Orígenes de la novela* (1905-1910), donde se alude a Juan de Mal Lara y a la influencia que ejercieron sobre él las ideas erasmistas. Estas observaciones constituyen el principio de una serie de

²⁷ Reproducido en *Más de 21.000 refranes castellanos...*, cit., pp. XIII-L.

²⁸ Publicado con el título *Los refranes del Almanaque*, Sevilla, Francisco de P. Díaz, 1896.

²⁹ *Obras completas*, Santander, Edición Nacional, 1944-1045.

³⁰ Fray Martín Sarmiento, a finales del siglo XVIII, y Pedro Felipe Monlau, Pierre-Marie Quitard y Joaquín Costa, en el siglo XIX señalan la importancia de los enunciados sentenciosos de índole popular como base de la literatura poética de carácter popular. Marcelino Menéndez Pelayo considera que el origen de esta poesía es culto. Ramón Menéndez Pidal, en cambio, es partidario de un origen popular [Cfr. "Poesía popular y romancero", *Revista de Filología Española*, I (1914), pp. 357-377]. Posteriormente, Margit Frenk demuestra la relación que se establece del refrán al cantar y viceversa [cfr. "Refranes y cantares proverbializados", *Homenaje a Alonso Reyes = Nueva Revista de Filología Hispánica*, 15 (1961), pp. 155-168]. Margit Frenk lo incluye posteriormente, en *Estudios sobre lírica antigua* (Madrid, Editorial Castalia, 1980, pp. 154-171).

estudios que otros investigadores realizarán sobre el paremiólogo humanista.

El francés Charles Rozan dedica un libro, publicado en París en 1877, a las paremias y expresiones idiomáticas que se emplean habitualmente en los diálogos, esas *Petites ignorances de la Conversation*, como él las denomina. Probablemente éste sea el texto que Luis de Terán tradujo al español con el título *Locuciones, proverbios, dichos y frases indispensables en la buena conversación* (Madrid, La España Moderna, 1907). A principios del siglo XX, Charles Rozan publica *Les animaux dans les proverbes* (Paris, Ducroq, 1902), obra que entra dentro de los estudios paremiológicos de carácter temático. A través del estudio de un corpus de *proverbes* y locuciones sobre los animales, no sólo descubrirá Rozan un conjunto de consejos para la conducta humana, sino también el reflejo de la sociedad humana, sus defectos y virtudes.

Rozan agrupa los enunciados sentenciosos y las expresiones de acuerdo con los animales que figuran en ellas. Explica el sentido literal de cada una y, cuando existe, el figurado; contrasta, en ocasiones, las variantes antiguas y modernas de una misma expresión; recurre a los textos literarios para documentar sus explicaciones y añade, al final de cada apartado, una serie de fraseologismos de otras lenguas traducidos al francés, pero sin la forma original ni la indicación de su procedencia. Tampoco incluye un índice con los *proverbes* y locuciones citadas en el trabajo.

De 1887 y 1888, respectivamente, son dos obras dedicadas a las paremias de índole popular que versan sobre la Meteorología: la primera publicada en París, del francés G. Dallet, se titula *La Prévision du temps et les Prédications météorologiques*, y la segunda, del español Celso Gomis, abarca además las relativas a la agricultura: *Meteorología y agricultura popular* (Barcelona, A. Verdager).

En 1888, se publica en París la colección del francés Didier Loubens titulada *Les proverbes et locutions de la langue française, leurs origines et leur concordance avec les proverbes et locutions des autres nations* (Paris, Delagrave). Encabeza la obra un prefacio, en el que el autor hace algunas consideraciones sobre el origen y la definición del *proverbe*, así como los libros que lo han insertado en sus páginas. También incluye un breve estudio diacrónico acerca de la fortuna de esta manifestación lingüística, desde el Antiguo Testamento y la Antigüedad clásica hasta mediados del siglo XIX.

Aunque Didier se propone como objetivo recopilar sólo los *proverbes* cuyo origen sea claramente verificable o los que le permitan establecer, por un lado, los orígenes de los usos antiguos que dieron lugar a muchos *proverbes* y, por otro, las correspondencias con los *proverbes* de otros países, reconoce que "il n'a pas été possible de faire ce travail de recherches pour tous les proverbes, car beaucoup se perdent dans les temps les plus reculés ou sortent d'une source si obscure et tellement empreinte du cachet de la superstition que je n'ai pas voulu les admettre". Tal afirmación se halla en el prólogo.

Para explicar los orígenes de los *proverbes*, Didier recurre con frecuencia a los autores griegos y latinos. Asimismo, adjunta al *proverbe* sus

homólogos tanto en las lenguas clásicas como modernas. Para llevar a cabo tal labor, consulta una veintena de obras, cuya lista cierra el prefacio.

Didier trata de elaborar una obra destinada no sólo a los escolares sino al público en general. Se esfuerza por "les distraire, tout en ne m'écartant pas de la vérité!".

Un año después, el español Benito Ventué y Peralta publica en Granada un opúsculo de paremias relativas a las ciencias y sobre todo a la agricultura, titulado *Baturrillo de paremiología o tratado de frases célebres, apotegmas proverbiales y refranes, con aplicación a las ciencias y en especial a la agricultura*. También en 1889, empiezan a publicarse una serie de artículos del francés Paul Sebillot sobre la presencia de las manifestaciones populares y especialmente las paremias de índole popular, en la literatura francesa y el empleo que de ella hacen algunos escritores franceses: "Cyrano de Bergerac" (1889), "Molière" (1890), "Corneille" y "Boileau" (1891), "Malherbe" (1893), "Les traditions populaires dans les mémoires d'outre-tombe" (1896), "Beaumarchais" (1909) y "Clément Marot" (1911).³¹ Ya entrando en el siglo XX, hallamos otra obra del mismo autor: *Folklore, littérature orale et ethonographie traditionnelle* (Paris, 1913), en la que alude a los *proverbes* y enunciados similares como principales manifestaciones de la literatura oral.

En 1888 aparece el libro *Proverbes judéo-espagnols*, en el que su autor, M. Kayserling, ordena y anota 759 de las paremias recogidas en Budapest, Belgrado y Roustchouck. Esta recopilación induce a Kayserling a hacer la declaración siguiente, contenida en el prólogo de la obra:

ninguna nación es tan rica en proverbios como la nación española [...]. Los judíos de origen español han guardado un apego tan maravilloso al país de donde fueron expulsados hace cuatrocientos cincuenta años, que a pesar del alejamiento de su querida patria, han continuado sirviéndose de la lengua española habitualmente en la conversación, es decir, de la lengua maternal en todos los países donde moran.

Kayserling insertará más refranes sefardíes en el artículo "Quelques proverbes judéo-espagnols" (*Revue Hispanique*, IV, 1897).

En 1890, sale de la imprenta el libro titulado *El saber del Pueblo ó Ramillete formado por los Refranes castellanos, Frases proverbiales, Aforismos, Máximas, Axiomas, Pensamientos, Sentencias, Adagios, Apotegmas y los Proverbios más selectos Ingleses, Arabes, Turcos, Rusos, Latinos, Franceses, Indios, Escoceses, Alemanes, Daneses, Griegos, Italianos, Chinos y Persas*. Su autor, E. Orbaneja y Majada se propone reunir las manifestaciones populares que se encuentran dispersas, tanto españolas como extranjeras. Divide la obra en dos partes: una dedicada al estudio paremiológico y otra a la recopilación y a la traducción. En la primera, describe el origen de los refranes, los define y

³¹ Estos artículos están incluidos en la *Revue des traditions populaires* y corresponden, respectivamente, a las referencias siguientes: 4 (1889), pp. 476-479; 5 (1890), pp. 396-412; 6 (1891), pp. 551-556 ("Corneille") y 556-559 ("Boileau"); 8 (1893), pp. 453-454; 11 (1896), pp. 372-379 y 562-566; 24 (1909), pp. 291-292; 26 (1911), pp. 343-344.

distingue, con ejemplos, del proverbio, adagio, sentencia, aforismo, axioma, máxima y apotegma.

La segunda parte contiene paremias castellanas y extranjeras. Dentro de las primeras, Orbaneja y Majada diferencia entre refranes y frases proverbiales, que, por usarlas corrientemente, se las considera refranes. A continuación, se incluyen *El libro de los ejemplos* y *El libro de oro* de Séneca. Sigue una selección de proverbios de diversas lenguas extranjeras y una breve colección de pensamientos famosos.

El recopilador se ha limitado a insertar las manifestaciones populares que desprenden un enorme sentido moral, lo cual se aprecia en las sucintas glosas que acompañan a los refranes y frases proverbiales castellanas. Las paremias extranjeras no llevan comentario alguno ni tampoco la forma original, sólo aparece la traducción castellana, como sucede con los dísticos de *El libro de los ejemplos* y los aforismos de Séneca. Asimismo, no se indica la procedencia, salvo en los pensamientos y en algunos de los ejemplos que Orbaneja y Majada aduce para distinguir el refrán de sus sinónimos. Pese a estas lamentables inexactitudes, este libro tiene cierta importancia porque muestra el interés que despierta hacia el estudio de la familia del refrán.

De 1892 es la selección que hace el francés L. Merlet de *Dictons populaires pour les différentes époques de l'année* y la colección de *Sentences et Proverbes* franceses recogidos por P. Soullié. La primera se publica en Chartres y la segunda en París.

El francés Émile Bouchet consagra dos artículos a la recopilación de las máximas y *proverbes* que se hallan diseminados por las composiciones épicas del Medievo francés: “Maximes et proverbes tirés des chansons de geste” (1892)³² y “Les proverbes dans l'épopée française” (1894).³³ Bouchet, además, analiza la importancia de estas paremias para determinar la ideología, la moral y el didactismo de la sociedad feudal.

Otro repertorio de paremias y expresiones francesas relativas a la música se imprime en 1895: *Parémiologie musicale de la langue française ou explication des proverbes, locutions proverbiales, mots figurés qui tirent leur origine de la musique* (París, Brandus et Dufour). Su recopilador, Georges Kastner las distribuye en cinco grupos temáticos: 11. Música en general, conciertos, sinfonías, etc. 21. Oído musical, notas, coro, acordes, ritmo, etc. 31. Voz, resonancia, canción, estribillo, etc. 41. Instrumentos musicales, como la flauta, el arpa o el violín. 51. Músicos y obras musicales. La obra se cierra con unos índices para facilitar la localización de las expresiones y con una relación bibliográfica.

En 1895, René Foulché-Delbosc presenta en París una selección de “Proverbes Judéo-espagnols” (*Revue Hispanique*, II), en la que recoge parte de los refranes de Kayserling y otros 250 más, algunos recopilados personalmente en Constantinopla y otros procedentes de Salónica,

³² *Mémoires de la Société d'Agriculture, Sciences, Belles-Lettres et Arts d'Orléans*, 31 (1892), pp. 31-130.

³³ *Revue des traditions populaires*, 9 (1894), pp. 384-391.

Andrianópolis y Esmirna. Foulché-Delbosc señala el indiscutible origen hispánico de estos refranes, de los que unos figuran en los antiguos refraneros españoles, otros de filiación idéntica no se hallan en ninguna colección y varios tienen origen oriental. Sin embargo, todos se difunden por la España del siglo XVI. En efecto, la mayoría se encuentra en la obra de Santillana y de Hernán Núñez, aunque a veces hay diferencias en los términos o en la sintaxis. Por ejemplo: "Tanto va el cántaro a la fuente, que al fin se rompe". También leemos algunos refranes propiamente judíos: "Mi haver [compañero] ganador, lleva tres, trae dos".

Entre 1895 y 1907 se imprimen los 26 tomos que componen el *Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano de Literatura, Ciencias y Artes*, editado por Montaner y Simón en Barcelona. Esta obra registra un considerable número de refranes y expresiones idiomáticas con la explicación de su significado. Por otra parte, hallamos en los artículos correspondientes las definiciones de las diferentes paremias. Esta obra, pues, resulta de gran valor para saber cuáles eran los refranes y expresiones que solían emplearse a finales del siglo XIX.

Los refranes meteorológicos siguen despertando el interés de los paremiógrafos: en 1896 sale en Madrid el libro de Carlos Puente y Úbeda titulado *Meteorología popular, o Refranes meteorológicos de la Península Ibérica*. Esta obra da paso a una de las mayores autoridades del idioma castellano, Ramón Menéndez Pidal,³⁴ quien desarrolló una prodigiosa labor histórica, filológica y literaria, aportando observaciones de gran interés para el paremiólogo. El trabajo sobre el *Cantar de Mio Cid*, premiado por la Real Academia en 1896, lo introduce en la épica medieval, a la que consagra valiosos estudios, cuyo núcleo será este cantar de gesta. Lo desentierra, reconstruye y edita entre 1908 y 1911 (*Cantar de Mio Cid, texto, gramática y vocabulario*, [1908-1911], Madrid, 1954, 30 ed.), por lo que se le concede un lugar privilegiado entre los mejores romanistas del mundo. Esta edición crítica, no sólo ayuda a la comprensión de muchos refranes, sino que saca a la luz los refranes diseminados en el poema.

Menéndez Pidal prosigue sus investigaciones sobre el Medievo y se introduce en la lírica popular. Muchos de sus trabajos aparecen en la *Revista de Filología Española*, de la que es fundador en 1914. De este año data, por ejemplo, el artículo "Poesía popular y romancero", en donde enlaza con las teorías de Menéndez Pelayo acerca del nacimiento de la poesía popular, centrándose en el origen de los romances. Menéndez Pidal demuestra que los

³⁴ "Poesía popular y romancero", *Revista de Filología Española*, I (1914), pp. 357-377. "La primitiva poesía lírica española", *Estudios literarios*, 7ª ed., Buenos Aires, 1952. *Poesía árabe y poesía europea*, Madrid, 1954. *España, eslabón entre la Cristiandad y el Islám*, Espasa-Calpe, Madrid, 1977 [1953]. *Programa fragmentario de un juglar cazarro*, editado en *Poesía juglaresca y orígenes de las literaturas románicas*, Madrid, 1957, Apéndice III, pp. 388-392. *Reliquias de la poesía épica española*, Madrid, 1951. "Problemas de la poesía épica", *Mis páginas preferidas. Temas literarios*, Madrid, 1957. *Orígenes de la épica romántica*, Madrid, 1959. En los restantes estudios de Menéndez Pidal, el paremiólogo encontrará no pocos datos para iniciar sus investigaciones.

romances se forman por la descomposición de antiguos cantares de gesta, teoría que afecta directamente al nacimiento de algunos refranes y que constituye uno de los pilares de una viva polémica suscitada por las relaciones entre el refrán y la poesía.

Las investigaciones sobre lírica popular ("La primitiva poesía lírica española", en *Estudios literarios*) abren un camino para solucionar el problema de la pobreza de documentos paremiológicos medievales en castellano. Asimismo, subraya los contactos entre la cultura oriental y europea (*Poesía árabe y poesía europea*) y destaca el importante papel de España en estas relaciones (*España, eslabón entre la Cristiandad y el Islám*, 1953), indicaciones que no pueden olvidarse en un estudio diacrónico de los refranes. Por último, a Menéndez Pidal se le adjudica el mérito de haber sacado del olvido una colección paremiológica del siglo XIV: *Programa fragmentario de un juglar cazarro* (en la edición ampliada de *Poesía juglaresca y juglares*, 1957).

De 1897 datan tres colecciones paremiográficas de temas muy diversos: la primera, de carácter general, contiene un *Recueil de proverbes, maximes, sentences, préceptes* franceses recopilados por B. Coulogne (Paris, Chaumont). La segunda se rige por el criterio geográfico para elaborar *Blason populaire de Franche-Comté, sobriquets, dictons, contes relatifs aux villages du Doubs, du Jura et de la Haute-Saône* (Paris). Su autor, el francés Charles Beauquier insertará también paremias de esta región en otra de sus obras: *Faune et Flore populaires de la Franche-Comté* (Paris, Leroux, 1910). Por último, aparece en 1897 un repertorio de refranes sefardíes en el artículo de Moscuna titulado "Spaniolische Sprichwörter aus Tarta-Bazardzyk in Ost-Rumelien".³⁵

En 1897, Emilio Cotarelo y Mori saca a la luz la obra *Iriarte y su época* (Madrid, Sucs. de Rivadeneyra), en la que incluyen algunas observaciones sobre el empleo que hace este autor de los refranes. En 1916, el lexicógrafo español escribe un artículo sobre las variaciones semánticas de *retraer*, desde la Edad Media hasta principios del siglo XX.³⁶ Se acerca a la veintena de acepciones explicadas mediante citas y una de estas acepciones corresponde al sentido actual de *refrán*; voz que constituye el tema de otro artículo por parte de Cotarelo ("Semántica española: refrán", 1917).³⁷ Cotarelo no define ni distingue el refrán de sus sinónimos, se limita a analizar diacrónicamente este término y los vocablos similares, a través de los documentos literarios anteriores a la constitución y fijación de la lengua castellana. Al ilustre académico, se le debe la reimpresión de los *Refranes glosados* de Sebastián de Horozco. En el prólogo, Cotarelo confirma la importancia que tienen para la Paremiología española Pedro Vallés, el Comendador Hernán Núñez y Juan de Mal Lara —quienes forman, según Cotarelo, un *triunvirato paremiológico*—, así como Gonzalo de Correas y Jerónimo Martín Caro y Cejudo.

Algunos datos sobre el análisis que de los *proverbes* franceses realiza

³⁵ *Der Urquell*, I, 1897, pp. 84ss, y II, pp. 204-205.

³⁶ "Semántica española: retraer", *Boletín de la Real Academia Española*, III (1916), pp. 685-705.

³⁷ *Boletín de la Real Academia Española*, IV (1917), pp. 242-259.

Henri Estienne hallamos en el estudio de C. Clément titulado *Henri Estienne et son œuvre française* (Paris, 1898, pp. 149-183 y 289-399) y un florilegio de *Anciens proverbes français*³⁸ nos ofrece Ernest Langlois en 1899; año en que el municipio de la ciudad francesa de Toulon publica la obra de Louis-Marius-Eugène Grandjean, titulada *Dictionnaire de locutions proverbiales* (Toulon, Romain Liautaud & C^e, 2 vols.), fruto de 60 años de trabajo. Grandjean agrupa, en torno a palabras clave dispuestas alfabéticamente, las expresiones, de las que indica la etimología y explica el significado, al tiempo que agrega citas de otros autores. En el prólogo, hace algunas observaciones sobre los rasgos distintivos de los *proverbes*.

En los umbrales del siglo XX, descubrimos el estudio de Ricardo Monner Sans sobre la religión en las paremias: *La religión en el idioma. Ensayo paremiológico* (Buenos Aires, 1899). Éste será el primero de una serie de trabajos que Monner Sans dedicará a los enunciados sentenciosos publicados ya en el siglo XX y agrupados en torno a un tema: los sastres, los perros, los gatos.³⁹ Monner Sans glosa los refranes añadiendo comentarios originales acerca de su significado o citas de otros autores; casi siempre señala la referencia bibliográfica de los refranes; a veces, los relaciona entre sí, teniendo en cuenta la antonimia o sinonimia que presentan, y en raras ocasiones inserta la correspondencia en otra lengua.

RESUMEN

Siguiendo la línea marcada por Georges Duplessis con *Bibliographie parémiologique* (1846), José M^a Sbarbi con *Monografía sobre los refranes, adagios y proverbios castellanos* (1891) y Melchor García Moreno con *Catálogo paremiológico* (1918) y *Apéndice al Catálogo paremiológico* (1948), se presenta una selección comentada de las obras paremiográficas y paremiológicas francesas y españolas de la segunda mitad del siglo XIX, en su mayoría publicadas en España y Francia; algunas proceden de Portugal, Alemania e Italia.

El objetivo de este trabajo es contribuir a llenar la laguna existente en la Paremiología comparada francesa y española: la ausencia de una bibliografía comentada desde el Renacimiento hasta nuestros días.

RESUMO

Na linha de Geoges Duplessis (*Bibliographie parémiologique*, 1846), José María Sbarbi (*Monografía sobre los refranes, adagios y proverbios castellanos*, 1891) e Melchor García Morena (*Catálogo paremiológico*, 1918, e *Apéndice al Catálogo paremiológico*, 1948), apresentamos neste artigo uma selecção comentada das

³⁸ Paris, 1899 [Extr. de la Bibl. de l'École des Chartes, t. LX (1899)].

³⁹ *De sastres (entretenimiento paremiológico)*, Buenos Aires, 1909. "Perrología. El perro a través del diccionario y del refranero", *Zeitschrift für Romanische Philologie*, XLIV (1924), pp. 638-640. "Refranero gatuno", en *Estudios eruditos in memoriam de Adolfo Bonilla y San Martín (1875-1926)*, t. I, Madrid, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central, 1927.

obras paremiográficas e paremiológicas francesas e espanholas da segunda metade do séc. XIX, na sua maioria publicadas em Espanha e em França; algumas foram-no em Portugal, na Alemanha e em Itália.

O nosso objectivo é contribuir para colmatar uma grande lacuna da Paremiologia comparada francesa e espanhola: a falta duma bibliografia comentada do Renascimento aos nossos dias.

ABSTRACT

A selection of French and Spanish paremiographical and paremiological works from the second half of the XIX century is reviewed in this article, following the models of Georges Duplessis in *Bibliographie parémiologique* (1846), of José M^a Sbarbi in *Monografía sobre los refranes, adagios y proverbios castellanos* (1891), of Melchor García Moreno in *Catálogo paremiológico* (1918) and of the *Apéndice al Catálogo paremiológico* (1948). Most of these texts were published in Spain and France; some are from Portugal, Germany and Italy.

The aim of this paper is to contribute to fill a huge gap in compared French and Spanish paremiology, namely with a critical bibliography from the Renaissance to the present day.